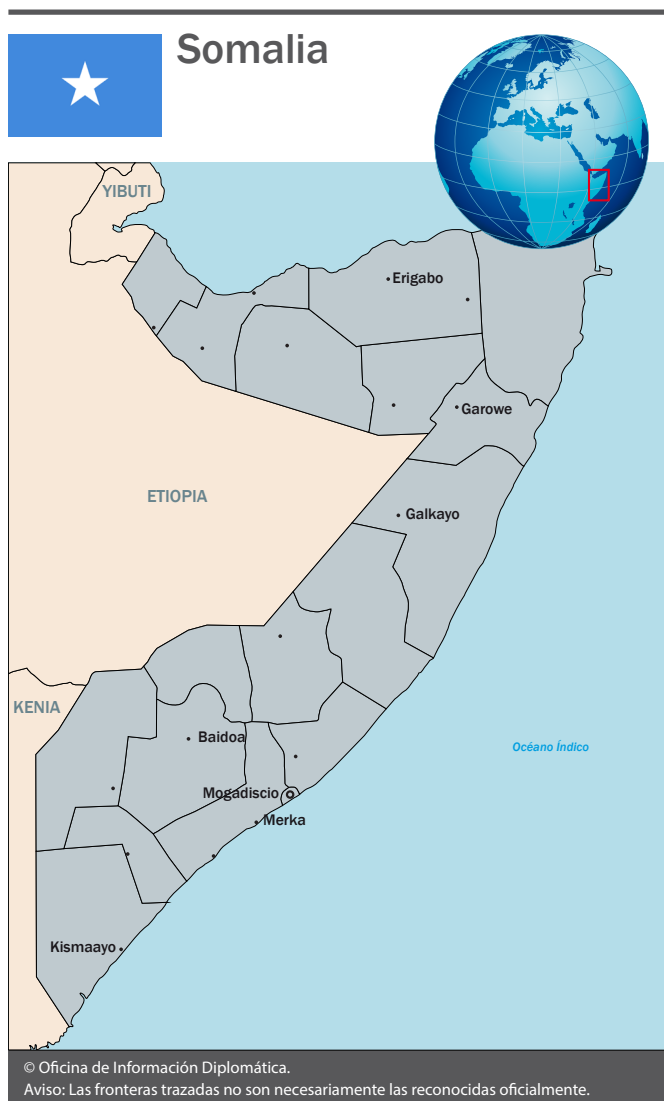


Somalia

República Somalí

La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación pone a disposición de los profesionales de los medios de comunicación y del público en general la presente ficha país. La información contenida en esta ficha país es pública y se ha extraído de diversos medios no oficiales. La presente ficha país no defiende posición política alguna ni de este Ministerio ni del Gobierno de España respecto del país sobre el que versa.

AGOSTO 2018



parte fronteras con Kenia al sur y al suroeste, Etiopía al oeste y Yibuti al norte. El huso horario del país es GMT +3.

Población: Somalia cuenta con una población estimada de 14,7 millones de personas (UNPD, est. 2017), aunque no existe un censo oficial y todas las estimaciones son aproximadas debido al carácter nómada de parte de la población. En el país hay unos 2,2 millones de desplazados internos y un millón de refugiados viven en países vecinos (sólo en el campo de refugiados de Dadaab, en Kenia, hay unos 240.000 refugiados). Además, en el exterior viven alrededor de 2 millones de somalíes, conocidos como la diáspora, especialmente numerosa en la península arábiga y en algunos países occidentales.

Grupos étnicos: Somalia es el único país de África étnicamente homogéneo. La etnia somalí es la mayoritaria en el país (85%), aunque en el sur viven minorías bantúes y árabes. Además, la etnia somalí también está presente en otros países de la región, especialmente en Etiopía (región de Ogadén), Yibuti y Kenia. Esta homogeneidad étnica, sin embargo, no conlleva una identificación nacional. En Somalia, son los clanes los que constituyen el signo de identificación primario. Los clanes y los ancianos, en el contexto de vacío institucional que ha vivido el país en los últimos 25 años, han sustituido a la administración local y de justicia y se han convertido en mecanismos de representación indirecta de la población en los órganos parlamentarios. Existen cuatro clanes principales (Darod, Dir, Hawiye e Isaq), divididos en numerosos subclanes, y otro clan, con mayor presencia en el sur, cuya población está más mezclada, los Rahanweyn o Digil Mirifle. Aunque los clanes son mayoritarios en determinadas áreas, están presentes y dispersos por todo el territorio.

Capital: Mogadiscio, población de 2,1 millones de habitantes (UNPD, est. 2018).

Otras ciudades: Las ciudades más pobladas, después de Mogadiscio, son Hargeisa, capital de Somalilandia, con 905.000 habitantes; Merca, con 609.000 habitantes, en Somalia del Sudoeste; Berbera, con 457.000 habitantes, también en Somalilandia; y Kismayo, con 433.000 habitantes, en Jubalandia (UNPD, est. 2018). Otras ciudades importantes son Baidoa, en Somalia del Sudoeste, y Bosaso, Galkayo y Garowe, en Puntlandia.

Idiomas: Las lenguas oficiales son el somalí y el árabe. El italiano aún se habla con frecuencia en el centro y el sur del país. La diáspora somalí, la tradición británica en el norte y la presencia de Naciones Unidas en los últimos años hacen que el inglés esté igualmente muy extendido entre los somalíes.

Religión: La mayoría de la población es musulmana suní. Las leyes islámicas han tenido, tradicionalmente, una interpretación sufi.

Sistema de gobierno: Según la Constitución provisional de 2012, Somalia es una República federal. El país cuenta con un Presidente con amplios poderes ejecutivos, elegido por el Parlamento; un Primer Ministro designado por el Presidente, que dirige el Gobierno; y un Parlamento bicameral, muy influido por los clanes y las regiones. La Cámara Baja o House of the People cuenta con 275 escaños distribuidos entre los clanes (61 para cada uno de los cuatro clanes principales y 31 a repartir entre los demás clanes). En las últimas elecciones, que se celebraron entre finales de 2016 y principios de 2017, cada uno de los diputados fue elegido por un colegio de 51 delegados escogidos, a su vez, por un colegio de 135 ancianos en consulta con los ancianos de los sub-clanes. La Cámara Alta

1. DATOS BÁSICOS

1.1. Características generales

Nombre oficial: República Federal de Somalia

Superficie: 637.700 Km²

Situación y límites: Somalia se encuentra en el Cuerno de África, donde com-

está compuesta por 54 miembros escogidos por las Asambleas de los distintos Estados federados. Está previsto que las próximas elecciones se celebren por sufragio universal. La Constitución provisional se basa en la ley islámica (sharia).

Divisiones administrativas: Los Estados federados de Somalia son Galmudug, Hirshabelle, Jubalandia, Puntlandia, Somalia del Sudoeste y Somalilandia, todos ellos con sus propios órganos de Gobierno y Administración y sus propias Asambleas Parlamentarias.

Bandera nacional: Azul claro con una gran estrella blanca de cinco puntas en el centro.

Moneda: La moneda nacional es el chelín somalí, que no está reconocido como medio de pago fuera de Somalia.

1.2. Geografía

Somalia se encuentra en una zona árida, sin accidentes geográficos especialmente señalados. El territorio es más árido y accidentado al Norte, y llano en la zona centro y Sur del país. Los cursos de agua son más cortos en la zona Norte. En el Sur, los ríos Tana, Juba y Shabelle, cuyas fuentes se encuentran en la vecina Etiopía, han excavado valles profundos que permiten la actividad agrícola (la banana es el principal cultivo de exportación) y soportan comunidades humanas más grandes. El río Shabelle no desemboca en el mar, sino que forma unas fértiles marismas interiores.

El desierto se está expandiendo progresivamente y el dramático incremento de la población en los últimos 50 años ha provocado una presión terrible sobre sus recursos naturales, especialmente sobre el agua, los pastos, la leña y la superficie cultivable. Esta presión humana sobre los recursos disponibles es una de las causas de las continuas crisis humanitarias a las que se ha visto sometida Somalia.

El clima es árido y cálido en Somalia, con dos estaciones de lluvias, vinculadas a la orientación del monzón, con periodos secos intermedios. Periódicamente, el país se ve azotado por la sequía, en especial por el fenómeno climatológico de "la niña", que desvía las precipitaciones estacionales hacia el Océano Índico.

En casos extremos, como en 1974, 1980 y 2010-2011 y 2016-2018, la sequía extrema ha llegado a provocar graves hambrunas.

1.3. Indicadores sociales

Indicadores económicos

- **PIB:** 7.052 millones de dólares (FMI, est. 2017)
- **Crecimiento anual del PIB:** 2,3% (FMI, est. 2017)
- **PIB per cápita:** 511 dólares (FMI, est. 2017)
- **Inflación:** 5,3% (FMI, est. 2017)

Indicadores demográficos

- **Tasa de crecimiento anual de la población:** 2,9% (Banco Mundial, 2016)
- **Tasa de natalidad:** 42,9 nacimientos por 1.000 habitantes (UNPD, est. 2015-2020)
- **Tasa de mortalidad:** 11 muertes/1.000 habitantes (UNPD, est. 2015-2020)
- **Tasa de mortalidad infantil:** 69 muertes/1.000 nacimientos (UNPD, est. 2015-2020)
- **Tasa de fertilidad:** 6,12 hijos/mujer (UNPD, est. 2015-2020)
- **Esperanza de vida al nacer:** 56,9 años (UNPD, est. 2015-2020)
- **Distribución por edades:** 0-15, 46,4%; 15-24, 20%; 25-64, 30,8%; 65 años o más, 2,7% (UNPD, est. 2017)
- **Densidad de población:** 22,8 habitantes por kilómetro cuadrado (Banco Mundial, 2016)
- **Población afectada por VIH/SIDA:** 0,4% de la población de 15 a 49 años (Banco Mundial, est. 2016)

1.4. Estructura del Producto Interior Bruto

DISTRIBUCIÓN DEL PIB POR SECTORES

Sector primario	60,2%
Sector secundario	7,4%
Sector servicios	32,5%

Fuente: EIU 2014

1.5. Coyuntura económica

Tras años de conflictos e inestabilidad, la economía, básicamente informal, está totalmente desarticulada. Sus pilares son la ganadería, un incipiente sector de telecomunicaciones, las remesas de la diáspora, la ayuda internacional y la asistencia humanitaria.

Las condiciones climáticas volátiles no ayudan al principal sector económico del país. La sequía que azotó Somalia entre finales de 2016 y principios de 2018 diezmó las cosechas, redujo el agua y el pasto disponibles y causó la muerte de muchas cabezas de ganado, resintiéndose el pastoreo, que ocupa al 60% de la población, y disparando el precio de los alimentos. La sequía también repercutió negativamente en el tradicional déficit comercial somalí, al aumentar las importaciones de alimentos y reducirse las exportaciones de ganado, que representan en torno al 70% de los ingresos totales por exportaciones. Por otro lado, las fuertes lluvias que se han registrado en el país en los últimos meses, sobre todo en abril y mayo, han destruido hogares e infraestructuras, además de causar cuantiosas pérdidas en cosechas y ganado. Se necesitarán años para que los afectados puedan recuperar sus rebaños.

Todo ello explica la caída de los niveles de crecimiento, que se basan principalmente en el consumo privado, al 2,3% en 2017, según estimaciones del FMI, con el consiguiente deterioro en la situación humanitaria. La OCHA calcula que 5,4 millones de somalíes se encuentran en estos momentos en situación de necesidad, de los que 2,5 millones en situación de emergencia. Existen, además, más de un millón de niños con serios niveles de desnutrición. Preocupa también la situación de los 2,2 millones de desplazados internos (más de un millón más que a finales de 2016), ocasionados por la inseguridad y la hambruna.

La inseguridad, la precariedad de las infraestructuras, la debilidad institucional y del marco normativo así como la volatilidad política ponen en riesgo el crecimiento económico. En este contexto, la política fiscal y monetaria del Gobierno Federal tiene un impacto muy reducido en la situación económica del país.

Por un lado, el gasto público ha aumentado significativamente en los últimos años, aunque sigue siendo extremadamente reducido. El presupuesto federal ha pasado de 35 millones de dólares en 2012 a poco más de 270 millones en 2018. Han aumentado los ingresos fiscales, que pasaron de 112,7 millones de dólares en 2016 a 142,6 millones en 2017, pero casi la mitad del gasto público se sigue financiando con ayuda internacional. La informalidad, la ausencia de un marco normativo y la debilidad de la Administración hacen muy difícil recaudar más impuestos. Hay que tener en cuenta, por otro lado, que la inmensa mayoría del gasto público se destina al funcionamiento de la Administración y la seguridad. La nueva Ley nacional de telecomunicaciones aprobada en 2017, los nuevos impuestos sobre las ventas y el refuerzo de los controles aduaneros podrían servir para aumentar ligeramente los ingresos fiscales y el gasto en los ámbitos económico y social.

Por otro lado, el Banco Central de Somalia está impulsando varias reformas para poner fin al descontrol existente en el ámbito monetario, mediante la impresión de nuevos billetes con medidas de seguridad reforzadas. Sin embargo, en estos momentos, el chelín somalí, al igual que el chelín de Somalilandia, sigue sin ser reconocidos como medio de pago fuera del país.

Somalia depende, en este contexto, de la ayuda internacional y la asistencia humanitaria, además de las remesas procedentes de la diáspora somalí. Estas

últimas supusieron, según el Banco Mundial, unos 1.400 millones de dólares en 2015.

En 2017, el Gobierno Federal aprobó el Plan de Desarrollo Nacional para el periodo 2017-2019, que pretende impulsar las transformaciones socioeconómicas necesarias para reducir los niveles de pobreza, sin olvidar los ámbitos político, de la seguridad y de la gobernanza, que son fundamentales para crear un entorno propicio para el desarrollo sostenible. Este documento sirve de base para la coordinación de los proyectos de los donantes internacionales con las autoridades somalíes. Además, en la Conferencia de Londres de mayo de 2017 se aprobó el Nuevo Acuerdo de Asociación, que constituye el marco de la cooperación entre Somalia y la comunidad internacional en el ámbito del desarrollo.

Por último, hay que tener en cuenta que el FMI está ejecutando el tercer Staff Monitored Programme (SMP) dirigido a apoyar al país en sus esfuerzos de reconstrucción económica y en la implementación de las políticas y reformas necesarias para que Somalia se pueda beneficiar de la Iniciativa para la Reducción de la Deuda de los Países Pobres muy Endeudados (HIPC). El Banco Mundial, por su parte, también tiene un programa de apoyo a las instituciones somalíes para promover la buena gobernanza, la recuperación económica y la creación de empleo. Paralelamente, varios organismos internacionales canalizan ayuda humanitaria al país. El Programa Mundial de Alimentos, por ej., ejecuta en varias regiones desde los años 1980 extensos programas que han servido para paliar los efectos de la hambruna, aunque no han logrado desarrollar una actividad agrícola productora ni impulsar los mercados locales.

1.6. Comercio exterior

La balanza comercial de Somalia ha sido tradicionalmente deficitaria. Según los datos de The Economist Intelligence Unit (EIU), el déficit comercial pasó de 1.465,4 millones de dólares en 2015 a 1.741,5 millones en 2016. Según los datos de ITC, en 2017 el déficit supuso 2.148,7 millones de dólares, es decir, un 23% más que en el año anterior.

Las importaciones pasaron de representar 2.149,4 millones de dólares en 2015 a 2.406,1 millones en 2017 (más del 38% del PIB). Los principales productos importados son alimentos, maquinaria y equipamiento eléctrico, pero Somalia también importa combustibles y vehículos automóviles, además de kat o miraa de Kenia, una planta con efectos narcóticos y estupefacientes. En 2017, las importaciones de alimentos aumentaron considerablemente para suplir la reducción en las cosechas ocasionada por la sequía.

Las exportaciones se redujeron de 684 millones de dólares en 2015 a 257,4 millones en 2017 (un 4% del PIB). En 2017, las exportaciones de ganado (principalmente ovejas y cabras), que representan tradicionalmente más del 70% de las exportaciones totales, se vieron afectadas por la sequía, la inestabilidad en Yemen (una de las rutas de transporte clave) y la reducción en las adquisiciones por parte de los países del Golfo, que son los principales compradores.

La economía nacional se complementa con diversos contrabandos, como el de carbón vegetal, que a pesar del embargo decretado por las Naciones Unidas, es exportado ilegalmente por el grupo terrorista Al Shabbab, principalmente a través de pequeños buques de cabotaje (dhows); el contrabando de azúcar, con ramificaciones en Kenia; la pesca de atún y tiburón, que realizan sobre todo pescadores artesanales y compañías extranjeras bajo la protección de milicias locales; o el tráfico de personas y de armas, en direcciones opuestas.

1.7. Distribución del comercio por países

PRINCIPALES COMPRADORES (ITC, 2017)

Omán	41,9%
Arabia Saudí	31,7%
China	4,6%
Japón	4,3%
Francia	4,3%

PRINCIPALES PROVEEDORES (ITC, 2017)

China	19,7%
India	14,6%
Etiopía	10,1%
Omán	10,1%
Kenia	7,9%

1.8. Distribución del comercio por productos

PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS (ITC, 2017)

Ganado ovino y caprino vivo	58,4%
Ganado vacuno vivo	13,3%
Laca, gomas y resinas	10,0%
Pescado y crustáceos	9,0%
Cuero y pieles en bruto	1,8%

PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS (ITC, 2017)

Azúcar y preparados de azúcar	10,3%
Legumbres, raíces y tubérculos	9,9%
Cereales	6,4%
Grasas animales y vegetales	5,4%
Maquinaria eléctrica y equipamiento	4,8%

1.9. Inversiones por países

La situación de conflicto vivida en los últimos 25 años no permite disponer de estadísticas fiables de inversión extranjera. De todas formas, la UNCTAD estima en 2.316 millones de dólares la Inversión Directa Extranjera en 2017, con flujos crecientes en los últimos años, al pasar de recibir 258 millones de dólares en 2013 a recibir 384 millones en 2017.

Es destacable el papel de la diáspora somalí, con el envío de remesas y la financiación de actividades empresariales que han sido especialmente exitosas, sobre todo en los sectores financiero informal islámico y de las telecomunicaciones y la telefonía móvil. Tampoco se puede olvidar la reinversión de los beneficios derivados de tráfico de legales e ilegales. La relativa mejora de la situación de seguridad en algunas zonas del país ha permitido la reactivación económica en ciertos núcleos urbanos.

En estos momentos, la deuda externa de Somalia representa, según datos del FMI, unos 5.100 millones de dólares.

2. SITUACIÓN POLÍTICA

2.1. Política interior

Tras el colapso del régimen de Siad Barre, en 1991, se inició en Somalia una etapa marcada por la guerra y la anarquía. Las luchas entre facciones y clanes rivales sumieron al país en el caos. La región de Somalilandia, al norte de país, cuyo territorio abarca el del antiguo protectorado británico, declaró unilateralmente su independencia en 1991, aunque no ha sido reconocida por la comunidad internacional. Los sucesivos gobiernos que se formaron desde el año 2000 no consiguieron restablecer el orden. En 2006, la capital y parte del sur del país fueron ocupados por la Unión de los Tribunales Islámicos, lo que motivó la intervención de Etiopía y en 2007 de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), autorizada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El grupo terrorista Al Shabaab, vinculado a Al Qaeda, nació como una escisión de la Unión de los Tribunales Islámicos y se hizo con el control de los principales municipios del centro y sur del país.

En 2012, después de años de desgobierno, se aprobó una Constitución provisional y se establecieron en Mogadiscio unas autoridades representativas. En septiembre de 2012 fue elegido presidente Hassan Sheikh Mohamud, con el propósito de construir un Estado Federal, redactar una nueva Constitución y celebrar

unos comicios que permitieran elegir a un nuevo Parlamento y un nuevo presidente por sufragio universal antes de 2016. Sin embargo, aunque la formación del Estado Federal avanzó notablemente, no ocurrió lo mismo con la revisión constitucional y la aprobación de un nuevo sistema electoral.

A pesar de los retrasos, injerencias e irregularidades, el proceso electoral indirecto que se organizó entre septiembre de 2016 y febrero de 2017 resultó relativamente satisfactorio, al dar lugar a unas instituciones generalmente aceptadas y legítimas. Los 54 miembros de la Cámara Alta fueron escogidos por las Asambleas de los distintos Estados federados, mientras que los 275 escaños de la Cámara Baja o House of the People fueron distribuidos entre los clanes (61 para cada uno de los cuatro clanes principales y 31 a repartir entre los demás), siendo elegidos cada uno de ellos por un colegio de 51 delegados escogidos, a su vez, por 135 ancianos (elders) en consulta con los ancianos de los sub-clanes. A pesar del compromiso de elegir a un 30% de mujeres, al final solo fueron elegidas un 24%.

Una vez constituidas las Cámaras, sus miembros procedieron a la elección, en febrero de 2017, del presidente del Gobierno Federal. Mohamed Abdullahi Mohamed "Farmaajo", del clan Darod, con pasaporte estadounidense y primer ministro entre 2010 y 2011, se impuso tanto al presidente como al primer ministro salientes. Por primera vez, un Darod accedió a la Presidencia del país, desbancando así al hegemónico clan Hawiye. El presidente nombró primer ministro a Hassan Ali Khaire, un doble nacional noruego muy vinculado al trabajo humanitario y al sector petrolero, y en marzo fue nombrado el nuevo Gobierno, compuesto por 26 ministros, incluidas seis mujeres, la mayoría con un perfil tecnocrático.

El Gobierno Federal, consciente de que la estabilidad política, la seguridad y el desarrollo económico están interconectados, se ha fijado entre sus prioridades la seguridad, la aprobación de una nueva Constitución, la preparación de unas elecciones por sufragio universal para el año 2020 y la lucha contra la corrupción, la bancarrota y la grave situación humanitaria. Sin embargo, las diferencias entre clanes, Estados federados y actores exteriores, unidas a la incapacidad del Estado para extender su autoridad en todo el territorio y el terrorismo yihadista dificultan los planes del Gobierno Federal.

En el plano de la seguridad, la situación es muy precaria. Aunque se ha conseguido recuperar el control de los principales núcleos urbanos, el grupo terrorista Al Shabaab, que cuenta con unos 5.000 efectivos, todavía controla extensos territorios rurales, su capacidad financiera es notable y mantiene una gran potencia operativa, dentro y fuera de Somalia. Adicionalmente, existen en Somalia unos 100 combatientes del Estado Islámico.

En octubre de 2017 se registraron en Mogadiscio los mayores atentados de la historia del país, en los que fallecieron cerca de 600 personas. En febrero de este año, Al Shabaab atentó contra el palacio presidencial de Villa Somalia y la sede de los servicios de inteligencia y en julio lo hizo contra el Ministerio del Interior. En estos momentos, las autoridades somalíes están implementando una nueva Arquitectura Nacional de Seguridad, con el objetivo de integrar las fuerzas federales y estatales bajo unos mandos únicos, y se está ejecutando un plan de transición, que fue aprobado por el Consejo de Ministros en abril, para reforzar las fuerzas de seguridad somalíes con objeto de que puedan asumir progresivamente las responsabilidades que en materia de seguridad ejerce la AMISOM. En 2017 se inició la retirada de la misión, que debería completarse en 2020, en cumplimiento del mandato del Consejo de Seguridad.

En el plano político, la revisión de la Constitución, la preparación de unas elecciones por sufragio universal y la propia construcción de un Estado federal viable se ve condicionada por las divisiones entre clanes, por las diferencias dentro del Gobierno Federal y entre éste y el Parlamento y, especialmente, por las tensiones entre Mogadiscio y los Estados federados.

Las diferencias entre el Gobierno Federal y el presidente de la Cámara Baja, Mohamed Osman Jawari, causaron hace unos meses una crisis que paralizó duran-



La entonces ministra de Defensa, D^a María Dolores de Cospedal, visita el contingente español desplegado en la misión de entrenamiento EUTM-Somalia en Mogadiscio.- 23/02/2017.- @EuropaPress

te semanas las principales instituciones del país, poniendo en riesgo la agenda reformista. A mediados de marzo, varios diputados presentaron una moción de censura contra el presidente Jawari, acusado de abuso de poder y de obstruir los trabajos parlamentarios. En abril, tras varias semanas de tensiones, el presidente de la Cámara finalmente acabó dimitiendo y fue reemplazado por el hasta entonces ministro de Defensa, Mohamed Mursal Sheikh Abdirahman.

Por otro lado, las tradicionales diferencias entre la capital y los Estados federados se han agravado en los últimos meses por la crisis del Golfo, en la que el Gobierno Federal ha declarado su neutralidad.

Por último, en el plano socioeconómico, el Gobierno Federal, que opera en un contexto marcado por la crisis humanitaria, la falta crónica de recursos y la dependencia del exterior, aprobó el Plan de Desarrollo Nacional para el periodo 2017-2019, que pretende impulsar, con el apoyo internacional, las transformaciones socioeconómicas necesarias para reducir los niveles de pobreza. El fomento de oportunidades para la población es clave para evitar que los grupos terroristas continúen captando, especialmente, a jóvenes somalíes desempleados

Relación de Gobierno

Presidente: Mohamed Abdullahi Mohamed "Farmaajo"

Primer Ministro: Hassan Ali Khaire

Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional: Ahmed Isse Awad

Ministro de Justicia: Hassan Hussein Haji

Ministro de Defensa: Hassan Ali Mohamed

Ministro de Finanzas: Abdirahman Duale Beileh

Ministro de Interior, Asuntos Federales y Reconciliación: Abdi Mohamed Sabriye

Ministro de Seguridad Nacional: Mohamed Abukar Islow "Duale"

Ministro de Educación: Abdirahman Dahir Osman

Ministro de Trabajo: Salah Ahmed Jama

Ministra de Salud: Fawziya Abikar Nor

Ministra de Juventud y Deporte: Khadija Mohamed Dirie

Ministra de Mujeres y Derechos Humanos: Deeqa Yasin Haji Yusuf

Ministra de Asuntos Humanitarios y Gestión de Desastres: Hamza Said Hamza

Ministro de Asuntos Constitucionales: Abdirahman Hoosh Jibril

Ministro de Asuntos Religiosos: Vacante

Ministro de Planificación, Inversión y Desarrollo Económico: Jamal Mohamed Hassan

Ministra de Puertos y Transporte Marítimo: Maryan Aweys Jama

Ministro de Transporte y Aviación Civil: Mohamed Abdullahi Salad

Ministro de Correo y Telecomunicaciones: Abdi Anshur Hassan
Ministro de Agricultura: Said Hussein Eid
Ministro de Ganadería: Sheikh Nur Mohamed Hassan
Ministro de Pesca y Recursos Marinos: Abdirahman Mohamed Abdi Hashi
Ministro de Petróleo y Recursos Minerales: Abdirashid Mohamed Ahmed
Ministro de Energía y Agua: Abdulaziz Abdullahi Mohamed
Ministro de Comercio e Industria: Mohamed Abdi Hayr "Mareye"
Ministro de Obras Públicas y Reconstrucción: Sadiq Abdullahi Abdi
Ministro de Obra y Vivienda: Abdifatah Mohamed Ibrahim
Ministro de Información, Cultura y Turismo: Dahir Mohamud Gelleh

Datos biográficos

Presidente de Somalia, Mohamed Abdullahi Mohamed "Farmajo"

Mohamed Abdullahi Mohamed nació en Mogadiscio en 1962. Hijo de un funcionario del Gobierno.

En 1982 ingresó en la Carrera Diplomática somalí y, en 1985, fue destinado a la Embajada de Somalia en los Estados Unidos, donde amplió sus estudios y solicitó asilo después de la caída de Siad Barre en 1991.

Tas obtener la nacionalidad estadounidense, ocupó diversos puestos en la Administración local y regional de los Estados Unidos. Entre octubre de 2010 y mayo de 2011 fue primer ministro de Somalia. Posteriormente, regresó a Estados Unidos, hasta la campaña electoral de 2016 y 2017.

Primer ministro, Hassan Ali Khayre

Nació en Galgadud en la provincia Central de Somalia y ostenta doble nacionalidad somalí y noruega.

Trabajó en el sector humanitario en Noruega durante muchos años y además ha sido el director ejecutivo de la compañía de gas Somali Oil and Gas.

Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional: Ahmed Isse Awad

Ahmed Isse Awad trabajó en varias misiones de las Naciones Unidas en Sudán, fue jefe de gabinete del primer ministro del Gobierno Nacional de Transición de Somalia.

En septiembre de 2015 fue nombrado embajador de Somalia en los Estados Unidos, con el cometido de reabrir la misión, después de que permaneciera cerrada durante 24 años.

El 4 de enero de 2018 asumió la cartera de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional.

2.2 Política Exterior

Tras su independencia, el país tuvo un encaje difícil en la región. El movimiento pan-somalí alimentó propuestas irredentistas en todos los países vecinos, lo que se vio agravado en el caso de Etiopía por las diferencias religiosas entre cristianos y musulmanes.

Somalia pertenece a las Naciones Unidas, a la Unión Africana, a la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo) y a la Liga Árabe. Desde el colapso del régimen de Siad Barre en 1991, ha acaparado la atención de la comunidad internacional por su condición de Estado fallido, golpeado por crisis humanitarias recurrentes y que amenaza con desestabilizar la región, y por el hecho de haberse convertido en base para los piratas que operan en una de las rutas más importantes del comercio marítimo mundial y en refugio de terroristas islámicos, especialmente desde la aparición de Al Shabaab.

En este contexto, el apoyo de la comunidad internacional resulta decisivo para el país. Junto a la AMISOM, los Estados Unidos apoyan a las autoridades somalíes en la lucha contra el terrorismo de Al Shabaab y del Estado Islámico. Kenia y Etiopía también mantienen efectivos nacionales bajo sus órdenes en Somalia, que actúan con cierta independencia de la AMISOM. Existe desde 2013 la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), con el mandato de asesorar al Gobierno Federal y a la AMISOM, entre otros, en los ámbitos de la construcción de la paz y del Estado, la gobernabilidad, la reforma del sector de la seguridad y la coordinación del apoyo internacional de los donantes.

La UE, por su parte, ha desarrollado un enfoque integral para abordar la compleja situación en el país. La UE financia tanto las operaciones de la AMISOM como la UNSOM, y cuenta con tres misiones sobre el terreno. La primera es la operación de lucha contra la piratería EU NAVFOR ATALANTA, que se desplegó en 2008 y que es uno de los factores que explican que durante varios años no se hayan registrado incidentes importantes, aunque en 2017 se produjo un repunte de los ataques piratas. La segunda es la misión EUTM Somalia (European Union Training Mission), que fue lanzada en 2010, durante la presidencia española del Consejo de la UE, para contribuir al desarrollo y a la capacitación del Ejército Nacional Somalí. La tercera y última es la misión EUCAP Somalia, que promueve desde 2012 el desarrollo de las capacidades de la policía marítima. La UE y sus Estados miembros también son grandes donantes de ayuda al desarrollo y asistencia humanitaria.

El compromiso con el país también se pone de manifiesto con la celebración de múltiples reuniones internacionales. En mayo de 2017, en la Conferencia sobre Somalia organizada en Londres, se aprobó un Pacto de Seguridad y el Nuevo Acuerdo de Asociación, que establecen el nuevo marco de cooperación entre Somalia y la comunidad internacional, además de contemplar la retirada de la AMISOM a finales de 2020. En diciembre de 2017 se celebró en Mogadiscio una Conferencia sobre Seguridad, seguida de un Foro de Asociación, para evaluar los progresos registrados desde mayo de 2017. En mayo de este año se celebró en Bruselas una reunión de alto nivel sobre seguridad, en la que se endosó el plan de transición aprobado por el Gobierno Federal. Está prevista la celebración de una nueva reunión del Foro de Asociación en Bruselas este mes de julio.

Paralelamente, el Gobierno Federal ha venido reclamando en los últimos años el levantamiento del embargo internacional de armas impuesto por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para poder tener acceso a equipos modernos con los que dotar a las fuerzas de seguridad para que puedan combatir con eficacia el terrorismo y la piratería. En 2013, se aprobó un levantamiento parcial del embargo.

Por último, hay que tener en cuenta que dos dinámicas regionales han estado afectando al país en los últimos meses: la crisis del Golfo (en la que el Gobierno Federal declaró su neutralidad a pesar de las presiones de uno y bando) y la guerra de Yemen (que ha generado la llegada a las costas de Somalia de más de 41.000 refugiados, con las consiguientes implicaciones humanitarias).

3. RELACIONES BILATERALES CON ESPAÑA

3.1. Diplomáticas

España mantiene relaciones diplomáticas con Somalia. La Embajada de España en Nairobi se encuentra acreditada también ante Somalia.

3.2. Económicas

Las relaciones económicas entre España y Somalia son muy reducidas. Según los datos de la Secretaría de Estado de Comercio, las exportaciones españolas a Somalia apenas representaron en 2017 unos 11,5 millones de euros, mientras que las importaciones no llegaron a 114.000 euros. Los principales artículos exportados son preparados alimenticios (69,7%), muebles (6,8%), huevos (5,0%), aparatos y material eléctrico (4,3%) y aceite de girasol (2,5%), mientras que España importa laca, gomas y resinas.

	2015	2016	2017
Exportaciones españolas a Somalia (millones de euros)	6,21	9,75	11,50
Importaciones somalíes en España (millones de euros)	1,09	0,62	0,11

Según los datos disponibles en el Registro de Inversiones, no hay inversión española en Somalia ni tampoco flujos de inversión somalí en España.

3.3 Cooperación

Somalia no está incluida en el Plan Director de la Cooperación Española y España no cuenta con Oficina Técnica de Cooperación en Mogadiscio. Las contribuciones españolas se materializan principalmente a través de diversas agencias de las Naciones Unidas.

En 2010-2011, coincidiendo con una de las sequías más graves de las últimas décadas en el Cuerno de África, que se vio agravada en las zonas controladas por Al Shabaab, las Naciones Unidas declararon la situación de hambruna en seis distritos de Somalia al constatar que 3,7 millones de personas estaban en riesgo y que 250.000 podían morir si no se facilitaba ayuda alimentaria inmediata. España destinó alrededor de 37 millones de dólares al sistema de las Naciones Unidas en 2010, convirtiéndose en el primer país donante de ayuda humanitaria para Somalia, y aportó unos 12 millones de dólares más en 2011.

En 2013, España financió con un millón de euros la construcción el Centro Serendi para la rehabilitación y reinserción de antiguos combatientes de Al Shabaab, proyecto que se ejecutó en Mogadiscio en colaboración con Dinamarca y Noruega.

En 2017, la Oficina de Acción Humanitaria concedió 60.000 euros a Somalia para la lucha contra el cólera, a través de la Federación Internacional de la Cruz Roja, y la AECID adjudicó, en plena crisis humanitaria causada por la sequía, una contribución de 400.000 euros para el apoyo a las actividades del Comité Internacional de la Cruz Roja en Somalia.

Hay que tener en cuenta, por último, que España participa activamente en las misiones de la UE en el ámbito de la seguridad, siendo desde el año 2009 uno de los principales contribuyentes a la operación EU NAVFOR ATALANTA. En estos momentos, la misión cuenta con los siguientes efectivos españoles: el Buque de Acción Marítima Meteor y un P-3M Orion. España contribuye en la Misión EUTM Somalia con 14 militares. En el pasado, la misión EUCAP Somalia también contó con participación española.

3.4 Relación de Visitas en ambos sentidos

Visitas de autoridades españolas a Somalia

2011

•La Secretaria de Estado de Cooperación Internacional, D.ª Soraya Rodríguez. Visitó Mogadiscio para conocer las operaciones del Programa Mundial de Alimentos y se reunió con representantes gubernamentales (agosto).

2015

•Ministro de Defensa, D. Pedro Morenés. Se reunió con el Viceministro de Defen-

sa de Somalia y visitó el contingente militar español desplegado en Mogadiscio (mayo).

2016

•Ministro de Defensa, D. Pedro Morenés. Visitó el contingente militar español desplegado en Mogadiscio (enero).

2017

•Ministra de Defensa, D.ª María Dolores de Cospedal. Visitó el contingente militar español desplegado en Mogadiscio (febrero).

Visitas de autoridades somalíes a España

2010

•Presidente del Gobierno Federal de Transición, D. Sharif Sheik Ahmed. Visitó Madrid para participar en las reuniones del Grupo de Contacto Internacional (ICG) (septiembre).

2014

•Ministro de Asuntos Exteriores, D. Abdirahman Duale Beileh. Visitó Madrid (julio).

2017

•Ministro de Turismo, D. Abdirahman Omar Osman Yarisow. Visitó Madrid, donde mantuvo varias reuniones para preparar el ingreso de Somalia a la Organización Mundial del Turismo (junio).

3.5 Datos de la Representación

Embajada de España para Somalia con residencia en Nairobi

Embajador, D. Javier García de Viedma Bernaldo de Quirós
Segunda Jefatura, D. Xavier Martí Martí
Consejera Económica y Comercial, D.ª Rocío Kessler Grijalvo
Secretario de Embajada, D. Jaime Hermida Marina

Localización y datos de contacto

CBA Building, 3er piso
 Mara & Ragati Roads, Upper Hill
 P.O. Box 45503-00100 Nairobi
 Teléfonos: +254 (0) 20 272 02 22/3/4/5
 Teléfono de emergencia consular: +254 (0) 733 63 11 44
 Fax: +254 (0) 20 272 02 26
 Correo electrónico: emb.nairobi@maec.es
 Perfil de Twitter: @EmbEspKenia
 Página de Facebook: EmbEspKenia